

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Investigado y anotado –  
Lucas informa de ataques contra Jesús  
por parte del clero judío (Lucas 5:33-39; 6:1-11)  
(7 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## DÍA 1

### LUCAS 5:33-39

#### Ayunos y celebraciones (1)

En la vida cotidiana, tener que enfrentarse constantemente a personas que cuestionan todo y aman la contradicción es bastante difícil. Así le ocurrió a Jesús con los fariseos y los escribas de su pueblo. Frente a los discípulos habían reclamado haber tenido comunión de la mesa con Leví y sus colegas (Lc. 5:30). En aquella situación habían reprochado que se comía con invitados *erróneos*, ahora se molestaban porque los discípulos *en realidad* comían: "los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben" (v.33). Jesús utilizó el reproche de sus adversarios para presentarles el singular plan de Dios de salvación para el pueblo judío y, más allá, para todo el mundo. Lo hizo con amor para ganarlos, con gran paciencia y profunda minuciosidad.

Con cuatro comparaciones Jesús respondió la cuestión del ayuno:

#### 1. La celebración de las bodas (v.34)

Los teólogos judíos se referían a dos grupos de discípulos ejemplares para criticar a los discípulos de Jesús. La crítica iba dirigida a Jesús. Los fariseos argumentaban desde el punto de vista de la ley del Antiguo Testamento. Allí, los días oficiales de ayuno, como el gran día de la expiación, son ordenados por Dios (comp. Lv. 16:29-31). Sin embargo, los judíos piadosos no necesitaban una ocasión especial, ellos ayunaban hasta dos veces por semana (Lc.18:12a). Algunos aprovecharon esta situación para describirse a sí mismos, presentándose débiles y con cara de duelo para resaltar ante otros (comp. Mt. 6:16).

También los discípulos de Juan ayunaban. Su ayuno demostró que habían comprendido el sermón de penitencia de Juan. Juan enfatizó el arrepentimiento del propio pecado y acompañó el bautismo para el perdón de los pecados. Pero el tiempo del bautismo por el precursor había terminado. Ahora había llegado el esposo mismo: Jesús, el Hijo de Dios. Ahora comenzaba el tiempo de regocijo (comp. Lc. 15:22-24).



## Día 2

### LUCAS 5:33-35

#### Ayunos y celebraciones (2)

Como invitados a la boda, todos estaban exentos del ayuno obligatorio. Nadie tuvo que practicar la abstinencia. Reinaba el gozo. Comieron y bebieron juntos muchos días de todas las exquisiteces y honraban así al esposo. ¡Es absurdo ayunar justamente ahora como invitado! Entendemos lo que Jesús quería mostrar a sus críticos: mis discípulos pueden festejar. El esposo ha llegado (comp. Lc. 4:17-21). Los fariseos tenían que saber quien era el esposo: “tu Creador es tu esposo. Su nombre es Señor, el Todopoderoso. Él, el Santo de Israel, es tu Redentor” (Is. 54:5; comp. Is. 62:5; Os. 2:19,20). De este modo Jesús les dijo: Dios llegó a vosotros por mí. Él busca una relación con vosotros en eterno amor y fidelidad.

Juan el Bautista pudo reconocer al esposo por el Espíritu de Dios: “Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado delante de él para prepararle el camino. Él es el esposo y la esposa es *suya*” (Jn. 3:28,29a trad. libre).

¿Pertenezco a este esposo? “Con amor eterno” me ha amado (Jer. 31:3) ¿Su profundo amor ha alcanzado *mi corazón*? Y, ¿tiene esto efectos en *mi vida*?

Surge la pregunta: ¿no hay que ayunar? Jesús dice: ¡Sí! Imagínense, de repente, el novio es arrancado de su boda; entonces nadie pensará ya en la comida. ¡Celebrar sin el novio no tiene sentido! Así pasará, cuando mis discípulos se queden solos en mi despedida. Pero esto no será lo último. “... os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón” (lea Jn. 16:20,22; Mt. 26:29). La última unión de la novia y el novio, “las bodas del Cordero” (Ap. 19:7), aún la esperamos. Hasta entonces el ayuno y también las celebraciones tienen su sentido; cada cual a su tiempo (comp. Hch. 14:22,23; 2.Co. 6:4,5; Sal. 118:24).



---

---

---

---

---

## Día 3

### LUCAS 5:36-39

#### Lo viejo y lo nuevo

Jesús agrega otras comparaciones para explicar a sus críticos la esencia del tiempo de salvación que ha llegado ahora:

#### 2. *El viejo vestido – los remiendos nuevos (v.36)*

Una vez más utiliza un cuadro de su vida cotidiana. A ningún hombre sensato se le ocurre poner en un vestido viejo un remiendo de una tela nueva. El nuevo remiendo no concuerda no sólo ópticamente con la parte gastada. La tela nueva rompe la vieja a más tardar en el primer lavado. Lo viejo no tolera lo nuevo – de igual manera, el propio esfuerzo por guardar la ley del Antiguo Pacto no puede ser asociado con el Evangelio del Nuevo Pacto. Quien quiere mejorar lo viejo con lo nuevo, destruye ambos.

#### 3. *Odres viejos – vino nuevo (v.37)*

Los odres\* se cosían de cueros curtidos. Había que cuidarlos bien. El que echaba vino nuevo, aún en proceso de fermentación en odres viejos, arriesgaba que el recipiente se rompiera definitivamente. Más grave aún: el maravilloso vino nuevo también se perdería. Nuevamente Jesús asentúa: *Lo viejo no puede contener lo nuevo*. “El tiempo de alegría mesiánico no encaja en el tubo de los hábitos conocidos de luto y ayuno” (G. Maier).

#### 4. *Vino viejo – vino nuevo (v.38,39)*

Con la cuarta parábola Jesús acentúa lo dicho anteriormente: el vino viejo, del que vosotros tomásteis y el que ofrecísteis al pueblo como responsables espiritualmente, ha gustado hasta ahora. Pero yo traigo ahora vino nuevo. ¡Vino de alegría! ¡Y vosotros ni siquiera lo queréis probar! “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos!, ... cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando” (Mt.23:13,14). Es reconfortante, que algunos fariseos aceptaron a Jesús y su mensaje de alegría (comp. Jn. 3:1-3; 19:39; Fil. 3:7-9). Lea 2.Corintios 5:17.

\*Para mantener la densidad y la elasticidad de los odres de vino durante mucho tiempo, no se les permitía ponerlos al sol. Tenían que ser engrasados regularmente.

## Día 4

### LUCAS 6:1-5

#### Jesucristo, el Señor del día de reposo

Algunas dudas de la fe, incluso algunas inercias en el discipulado, se basan en la poca comprensión de quién es realmente nuestro Señor Jesucristo. Sólo escuchando su Palabra lo conocemos cada vez mejor. Esto fomenta nuestro amor y nuestra confianza en Él. Los nombres y los títulos que Jesús mismo usó para su persona, y que Lucas anotó, nos revelan su naturaleza divina.

- Jesús habla de sí mismo como el *Hijo del Hombre*. El nombre es un título de soberanía y representa a aquel a quien se le ha dado todo el poder (Lc. 5:24; comp. Dn. 7:13,14).

- Él se llama a sí mismo *médico* de los enfermos, de los pecadores (Lc. 5:31; comp. Éx. 15:26b).

- Él se presenta como *esposo* (Lc. 5:34; comp. Is. 62:5).

Jesús hace declaraciones de sí mismo, que sólo Dios puede hacer de sí mismo. Los fariseos y sus escribas tenían que reconocer: Jesús es el Dios hecho hombre.

Ahora Jesús usa otro título más: “Señor del día de reposo” (Lc. 6:5). ¿Qué quiere explicar? El día de reposo significa descanso. Este día no es un invento humano. Pertenece al orden de la creación de Dios (comp. Éx. 20:8-11) y manifiesta su bondad: “El día de reposo fue hecho *para el hombre* (Mr. 2:27a). En el informe de la creación leemos: el día de reposo es un día de bendición para nosotros y de gloria para nuestro Dios (Gn. 2:3; comp. He. 4:10).

Sin embargo, los fariseos y sus escribas habían hecho de este maravilloso regalo un azote, de la bendición un terror, del oasis para el cuerpo y alma una cárcel. Vigilaban minuciosamente la observación del interminable catálogo de reglas del sábado que habían elaborado. “¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los días de reposo?”, preguntaron a los discípulos que iban caminando con Jesús y habían sacado espigas de un campo para comer los granos (Lc. 6:1,2). La religión puede ser muy estrecha. Pero el corazón de Dios late lleno de amor por cada persona.



---

---

---

## Día 5

### LUCAS 6:1-5

#### “¿No habéis leído?”

Los guardianes de la ley, nombrados por ellos mismos, acusaron a los discípulos de haber transgredido el mandamiento del día de reposo. Sus ojos críticos dividieron en detalle.

El “delito” se registró al menos cuatro veces:

- el arranque de las espigas era *trabajo de cosecha*,
- el pelar la paja significaba tanto como *trillar*,
- el triturar los granos entre los dedos se comparaba con *moler* en el molino,
- la preparación oral de la harina puso la corona a todo.

Reflexionemos: los fariseos criticaban la transgresión de las reglas y adiciones que ellos mismos habían escrito. Jesús y sus discípulos no habían transgredido el mandamiento de Dios. Esto hace una diferencia entre el trabajo de la cosecha y la recolección para el consumo en tiempos de hambre aguda (comp. Dt. 23:25).

Algunas personas tienden a resumir las palabras de Dios en códigos y reglas. Pero los hijos del Padre celestial, guiados por su buen Espíritu Santo, pueden vivir en libertad. “Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2.Co. 3:17). Santiago habla de una *nueva ley*, la *ley de la libertad* (Stg. 1:25; 2:12). Bajo esta nueva ley el hombre puede respirar aliviado. A los agobiados y cargados, esclavizados por la ley, Jesús los invitó: “Venid a mí, ... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga (Mt. 11:28a.30).

A los guardianes de la ley judía tuvo que decir: “... cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar” (Lc. 11:46). ¿Por qué los teólogos judíos se precipitaron tanto en sus propias ideas religiosas? Ellos querían agradar a Dios con la mejor de las intenciones. Una respuesta la encontramos en nuestro texto: Jesús les preguntó: “*no habéis leído?*” (Lc.6:3). Aquí Jesús toca la causa más profunda de los errores religiosos. Cuando uno no lee detenidamente la santa Palabra de Dios, preguntándola y orando, se extravía fácilmente (Sal. 119:97,99,100,102,104,105,133,148,165).



## Día 6

### Lucas 6:1-5; 1.Samuel 21:2-7

#### Hacer el bien está permitido

Jesús toma a David como ejemplo. Lamentablemente sus críticos no tenían presente el episodio de la vida de David. ¿De qué se trataba? Como resultado de su desobediencia, Dios había rechazado a Saúl como rey de Israel y había ordenado a Samuel que ungiera a David como rey en su lugar. Aún reinaba el rey reprobado e intentaba matar a David. Éste se encontraba huyendo con sus fieles seguidores. Muy hambrientos llegaron al santuario. Allí David pidió pan al sacerdote Ahimelec. Pero él no tenía otro pan que los de la consagración\* en el santuario. Sólo los sacerdotes podían comer de ellos cada día de reposo. Inmediatamente después tuvieron que ser reemplazados por pan fresco (1.S. 21:6; comp. Lv. 24:5-9). En contra a este mandato Ahimelec le dió a David de los panes.

Los fariseos no condenaron ni al sacerdote ni a David, pues comer de los panes sagrados protegía a David y sus seguidores de morir de hambre. Salvar vidas estaba permitido a sus ojos. Jesús aclara aquí: Si no condenáis y no lo declaréis culpable a David, ¡cuanto menos tenéis el derecho de condenar al Hijo de Dios en su acto de misericordia hacia sus discípulos! Con la frase: “El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo” (Lc. 6:5) Jesús concluye la discusión. Él, el inventor de este día especial, puede hacer con sus discípulos lo que quiera ese día. Practicar también amor y misericordia.

El predicador inglés C. H. Spurgeon dijo: “Cristo vino para liberar el día de reposo del óxido de las tradiciones humanas”. Qué triste, que los críticos piadosos no quisieran ver quién era el que estaba allí parado en el campo de trigo delante de ellos, quien era al que querían explicar lo que había que hacer y lo que no se debía hacer. ¿Conocemos también nosotros la tendencia a querer saber mejor que Jesús?

\*Los doce panes de la proposición eran panes consagrados; simbolizaban las doce tribus de Israel



---

---

---

---



## Día 7

### LUCAS 6:6-11

#### **Incorregible**

Cuanto más tiempo pasaba, más se manifestaba la actitud malvada de los guías religiosos judíos hacia Jesús. Sin embargo Jesús no permitió que se le impidiera volver a enseñar en una sinagoga en un día de reposo. Entre los asistentes del culto se encontraban también sus críticos. Ellos ya habían notado a un hombre. Él tenía una mano paralizada. ¿Acaso Jesús, que ya se había convertido en escándalo para ellos, sanaría al hombre en un día de reposo? En este caso no se trataba de un peligro para el cuerpo y la vida. Lucas describe su comportamiento como un “al acecho”. Su interés no era el escuchar la Palabra. Con intenciones hostiles y astutas esperaban ansiosos lo que iba a suceder. Necesitaban más puntos de acusación para librarse de Jesús. El que profanara el día de reposo, tenía que morir (Éx. 31:14,15). No podían engañar a Jesús. Los pensamientos de los hombres son como un libro abierto delante de Él. Tú “has entendido desde lejos mis pensamientos” (Sal. 139:2b; comp. Mt. 12:25a; Mr. 2:8). Esto puede ser aterrador, pero también reconfortante.

Jesús pidió al enfermo que se presentara ante la congregación. Todos debían ser testigos de su acción mesiánica (comp. Mt. 11:2-6). Llama la atención que Jesús no se dirigió al enfermo, sino a sus críticos, haciendo una pregunta. “Por su pregunta se supone, que también para Él hay lo permitido y lo no permitido con respecto al día de reposo. ¿Qué es lo que sucede en este caso?” (G. Maier). Como nadie tomó posición, Jesús mismo respondió actuando: Él hizo lo bueno, Él le alivió la vida al enfermo (Lc. 6:9,10). Jesús, el Señor del día de reposo, no abolió el día de descanso. Él cumplió el mandamiento de Dios en un espíritu de amor. El enfermo demostró su confianza en Jesús, extendiendo hacia Él su mano, hasta entonces paralizada. De los fariseos leemos: “ellos se llenaron de furor y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús” (v.11).



---

---

---